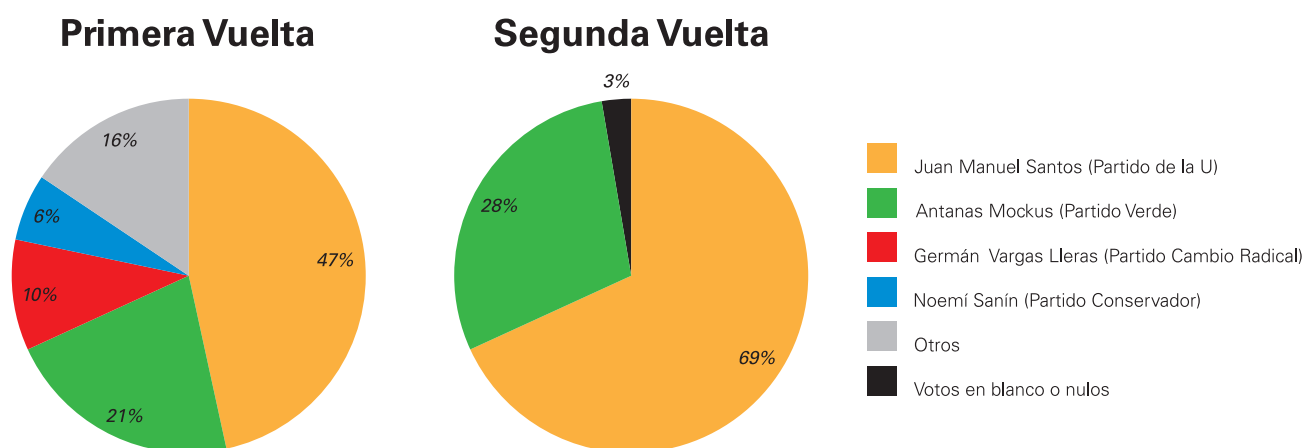


CRÓNICA DE UN TRIUNFO ANUNCIADO

Con Uribe fuera del escenario electoral, el pasado domingo 20 de junio, Juan Manuel Santos fue elegido como el próximo presidente de Colombia con el mayor número de votos que ha obtenido un presidente en la historia del país.

Verónica de los Ríos



Después que la Corte Constitucional rechazara la posibilidad de un tercer mandato de Uribe, empezó una campaña atípica. Siete candidatos con opciones más o menos reales, divididos en dos grupos: los que proponían continuidad y los que proponían cambio. Pocos meses antes de la primera vuelta, encabezaban las encuestas dos reconocidos ex funcionarios del gobierno Uribe. Juan Manuel Santos y Noemí Sanín, se disputaban el título de heredero de Uribe y compartían la peculiaridad

de nunca haber ocupado un puesto de elección popular. Pero dos meses antes de la primera vuelta, el candidato de un partido independiente acaparó la atención del país y dio un vuelco a la, hasta entonces, tediosa campaña de dos candidatos que representaban casi lo mismo.

Mockus asumió su papel de outsider para apelar a quienes, inconformes con la polarización imperante, buscaban una tercera opción que no fue-

ra amigo o adversario de Uribe. Sus mensajes de campaña aludieron a valores básicos: la legalidad, la moralidad, la honestidad; y calaron profundamente en el electorado joven, históricamente apático y abstencionista. Para demostrar que su forma de hacer política de manera honesta y transparente empezaba con él mismo, sorprendió a la opinión pública al revelar que padece el mal de Parkinson, blindándose contra ataques de su oponente, que mal habría podido criticarlo sin caer en el riesgo de victimizarlo.

DE SANTOS A JUAN MANUEL

A pocas semanas de las elecciones, Santos dio un giro inesperado a su campaña. Hasta entonces le había bastado con reconocerse como el heredero de Uribe para asegurar su cuota electoral y la columna vertebral de su campaña había sido la continuidad de la política de Seguridad Democrática, insignia del éxito de su propia gestión como Ministro de

Defensa. La nueva y mejorada versión de su estrategia incluyó fundamentalmente el tema económico, pero más allá de modificar el fondo, cambió la forma. Volvió a usar los colores originales del partido, generando un sentimiento de pertenencia en su propia colectividad que hasta entonces le había sido esquivo. Sus anuncios dejaron de referirse a él como Santos, para llamarlo Juan Manuel, separándolo de su familia aristocrática y acercándolo al colombiano común. Y como si esto fuera poco, una semana antes de la segunda vuelta el ejército rescató a 3 militares y a un policía que llevaban más de una década en poder de las FARC. Ni gobierno, ni prensa escatimaron esfuerzos para calificar esta operación como la segunda parte de “Jaque”, el caballito de batalla de Santos, consolidándolo como el candidato más fuerte e incrementando su ventaja.

Finalmente, el resultado fue de un 69% para Juan Manuel Santos frente a un 28% de Antanas Mockus.

¿QUIÉN PERDIÓ?

- Antanas Mockus, pues no fue capaz de transformar efectivamente en votos, el apoyo que recibió en las redes sociales.
- Los partidos tradicionales, que en la primera vuelta no llegaron a sumar el 25% de los votos, y que se vieron en la necesidad de aliarse con nuevos partidos (a pesar de tener representación importante en el legislativo) para asegurarse un lugar en el nuevo gobierno.
- La política 2.0, en un país donde la penetración de Internet es muy baja, sigue pesando más la forma tradicional de motivar al electorado que el boom de las redes sociales.
- La guerrilla, que deberá seguir soportando un duro enfrentamiento de las fuerzas armadas, con un nuevo comandante en jefe, protagonista de los peores golpes que este grupo subversivo ha sufrido en las últimas décadas.
- La participación electoral, pues el abstencionismo se sigue manteniendo alrededor del 50%.

¿QUIÉN GANÓ?

- Juan Manuel Santos, el candidato del establishment, que obtuvo la mayor votación en la historia del país, más de nueve millones de votos.
- El Presidente Uribe, que termina su segundo mandato con más del 70% de popularidad y será sucedido por el candidato a quien públicamente dio su apoyo.
- El partido de la U, que además del Presidente, cuenta con mayoría en las dos cámaras del Congreso y ha recibido adhesiones de los partidos tradicionales.
- Estados Unidos, que con un presidente de la misma línea de Uribe puede seguir contando con Colombia como su principal aliado en la región.



Verónica de los Ríos

Abogada, Doctoranda en Gobierno y Administración Pública

vero_delosrios@yahoo.com